

# EL CONCILIADOR

PERIÓDICO BI-SEMANAL, DEFENSOR DE LOS INTERESES DEL DEPARTAMENTO



| ADMINISTRACION                                                                                         |                      |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------------------|
| CALLE—FLORIDA—NÚMERO 158.                                                                              |                      |
| OFICIAL                                                                                                |                      |
| Gobernador Político y de Policía del Departamento de Maldonado                                         |                      |
| Fuente correspondiente al mes de Febrero de 1892.                                                      |                      |
| CARGO                                                                                                  |                      |
| Existencia del mes anterior...                                                                         | \$ 3478 31           |
| Recibo de Tesorería General de la Nación con cargo a presupuestos de Noviembre y Diciembre último..... | 1 x 6000 00          |
| Multas, importe de las impuestas en el mes de la fecha.....                                            | II x 8 00            |
| Carruajes, importe de los percibidos en el mes de la fecha.....                                        | III x 1 80           |
| Registro de Marcas y Señales, producido por derechos durante el mes de la fecha.....                   | IV x 10 00 x 6094 44 |
| <b>Suma.</b>                                                                                           | <b>\$ 10.172 75</b>  |
| DATA                                                                                                   |                      |
| Pagado por Presupuesto político de Noviembre y Diciembre último. A \$ 6225 12                          |                      |
| II 11 Alquileres de casas.....                                                                         | B x 39 60            |
| II 11 Gastos de oficina, manutención de presos y eventuales.....                                       | C x 309 32           |
| II 11 Gastos autorizados.....                                                                          | D x 63 00            |
| II 11 Diversos gastos.....                                                                             | E x 5 61 x 6644 05   |
| Existencia para Marzo.....                                                                             | x 3528 70            |
| <b>Igual</b>                                                                                           | <b>\$ 10.172 75</b>  |
| S. E. A. O.                                                                                            |                      |
| Maldonado, Febrero 24 de 1892.                                                                         |                      |
| Jaime H. Pou,                                                                                          |                      |
| Fiscal 2.                                                                                              |                      |
| Conforme                                                                                               |                      |
| M. Z. Delgado. —Oficial 1.                                                                             |                      |
| V. B.                                                                                                  |                      |
| MAURENTE                                                                                               |                      |

## FOLLETIN

LA

## ISLA MISTERIOSA

por

JULIO VERNE

La mayor parte de estos animales fueron muertos en la parte del bosque situado en la orilla izquierda de la Merced y a la cual se había dado el nombre de bosque del Ja comi, en recuerdo del volcán que Penceroff y Harbart habían perseguido en su primera exploración.

Aquella carne se comió fresca, pero se conservaron los jamones del caber almamoles con tanta verde después de haberlos aromatizado con hojas oloríferas. Sin embargo, el alimento de los colonos, aunque muy fortificante, era siempre asado y mas asado, y habrían tenido mucho gusto en ir a cantar en el hogar una olla sencilla; pero es preciso esperar a hacerla, y por consiguiente a que se hiciera el horno donde había de cocerse.

Durante estas discusiones, que no se hicieron mas que en un radio muy restringido alrededor del tejado, los cazadores pudieron observar huellas de pasos recientes de animales de gran tamaño armados de garras poderosas, cuya especie no pudieron reconocer. Ciro Smith les recomendó por lo tanto la mayor prudencia, porque

DIRECTOR  
DEPARTAMENTO DE MALDONADO

## REDACCION

### La Inspección de los Juzgados

Cuando se conoció la impresión desfavorable que a los camaristas comisionados para visitar el Juzgado de comercio de primer turno habían causado los procedimientos de ese Juzgado, la opinión fué unánime en cuanto a la conveniencia de que esa medida no fuese aislada sino que se generalizase la inspección a otros Juzgados.

Responde, pues, a una legítima aspiración pública y con especialidad de los litigantes, la acordada que manda proseguir la visita en el Juzgado de lo Civil de segundo turno, a la que es de esperarse que sigan otras igualmente necesarias.

Ha sido un gran bien para la moral de la administración de justicia que unos cuantos asuntos ruidosos la hayan sacado de la atonía en que perennemente vive y despertado el control de las autoridades judiciales superiores y de la opinión.

No puede desconocerse por nadie que el Poder Judicial necesita recuperar su prestigio, puesto en duda hasta por solemnidades públicas.

Como bien se ha observado: qué seguir es sino un acto de desconfianza en sus procedimientos la ley especial por la cual se apartó del dominio de los tribunales la liquidación del Banco Inglés del Río de la Plata?

Qué importa sino una acusación de favoritismo la acordada del mismo Superior Tribunal por la cual se les prescribían reglas y se les ponían certipisas en el nombramiento de cargos remuneradores de quienes en cuenta que algunos jueces no han contribuido por su parte a la marcha regular de la administración de justicia.

era probable que el bosque contruyese fieras peligrosas.

El hizo bien en recomendarles la prudencia, por que su efecto, Gedeon Spilett y Harbart vieron un día un animal que parecía un jaguar. Por fortuna la fiera no les atacó, porque de otro modo no habrían escapado sin una herida grave. Pero cuando tuvieron una arma formal, es decir, uno de esos fusiles que Penceroff reclamaba, Gedeon Spilett se prometía hacer una guerra encarnizada a las fieras y purgar de ellas la isla.

Las Chimeneas en aquellos días no recibieron recompensación alguna que tuviera por objeto hacerlas mas cómodas, porque el ingeniero pensaba descubrir o fabricar, si era necesario, una morada mas conveniente. Contentáronse con estender sobre la arena de los corredores frescos lechos de musgos y hojas secas, y sobre estos lechos, un poco primitivos, los trabajadores cansados dormían con profundo sueño.

Formóse tambien el cómputo de los días transcurridos en la isla de Lincoln desde que habían llegado los colonos, teniendo desde entonces cuenta regular con el tiempo. El 5 de abril, que era un miércoles, habían doce días que el viento había arrojado a los naufragos sobre el litoral.

El 6 de abril al rayar el alba, el ingeniero y sus compañeros estaban reunidos en el claro del bosque y en el sitio en que iba a verse la operación de los ladrillos. Naturalmente la operación debía hacerse al aire libre no en hornos, o mas bien la anglo-

SUSCRIPCION MENSUAL UN PESO

con todo lo que la ley por su espíritu hace depender principalmente de la espontánea discreción del magistrado.

Aunque semejantes actos solo sean hijos de un favoritismo indebido, la impresión que causan en los litigantes, generalmente suspicaces y recelosos, es mucho mas deplorabile todavía, porque difícilmente se explica el vulgo que por simple camaradería exponga así un juez la circunspección de su conducta y la alta reputación de que debe gozar un magistrado.

Levantar la moral deprimida de la administración de justicia es una de las tareas mas elevadas y patrióticas que pueda imponerse un Gobierno; y prácticamente se demuestra que esa moralización puede efectuarse sin la creación, quizá contraproducente, de un nuevo y fastuoso organismo judicial.

La gran urgencia está en saber que tenemos jueces probos e ilustrados en toda la escala judicial, de suerte que al habitante de la República que se ve en el caso de recurrir a los tribunales en demanda de justicia, le asista plena confianza en sus procedimientos, desde lo que pisa sus umbradas.

Nada podría contribuir mas a quebrantar esta situación tranquila en que debiera hallarse el ánimo del litigante, que la notoriedad de que en ciertos juzgados existen apariciones mas o menos íntimas entre el juez y algunos de los intermediarios de los pleitos.

Por eso se explica y justifica que las investigaciones de la autoridad judicial superior, sin perjuicio de deberse extender a otras materias, se concrete especialmente a esta de los nombramientos rentados que emanan de los jueces, con tanta mas razón cuanto que respecto de otros puntos la fiscalización provechosa es difícil, por cuanto

maración de los ladrillos sería un horno enorme que habría de cocerse a si mismo. El combustible, hecho de faginas bien preparadas fue dispuesto en el suelo, rodeándolo de muchas filas de ladrillos secos que formaron pronto un grueso cubo, al exterior del cual se dejaron algunas aberturas para la circulación del aire. Aquel trabajo duró todo el día, y solamente por la noche se puso fuego a las faginas.

Aquella noche nadie se acostó, velando con cuidado para que el fuego no se apagase ni disminuyera.

La operación duró cuarenta y ocho horas y tuvo el mejor éxito. Fue preciso entonces dejar enfriar la masa humante, y durante aquel tiempo, Nab y Penceroff, guiados por Ciro Smith, acarretaron a obra unas parihuelas hechas de ramas entrelazadas, muchas cargas de carbonato de cal, piedras muy comunes que se encontraban abundantemente al Norte del lago. Estas piedras, descompuestas por el calor, dieron una cal viva muy crasa y abundante, tan pura, en fin, como si hubiera sido producida por la calcinación de la greda o del mármol. Esta cal, mezclada con arena, cuyo efecto es atenuar la reducción de la pasta cuando se solidifica, produjo un mortero excelente.

De estos diversos trabajos resultó que el 9 de abril el ingeniero tenía a su disposición cierta cantidad de cal bien preparada y algunos millares de ladrillos.

Comenzóse, pues, sin perder un instante, la construcción de un horno que debía servir para cocer los diversos utensilios



en los pleitos cabe casi siempre la contro- versia y el discentimiento de opiniones.

En estas dificultades inherentes al con- trol judicial demuestran también cuanto tacto, cuanta rectitud de vistas, y cuanta preocupación exclusiva de los intereses de la justicia demanda de los miembros del Tribunal de Justicia la provisión de las va- riantes. La inamovilidad del empleo de juez es una garantía del buen desempeño de sus delicadas funciones, pero a su vez constituye casi siempre un impedimento invencible para desalojar a un mal juez: preciso es que el abuso se lleve al extremo, que se sienta notoriamente al magistrado para autorizar su remoción; y aún así, qué escollos no hay que vencer para la prueba y para no caer tampoco en las re- des de la maledicencia pública?

Casi la única defensa, cuando las cosas no han llegado al colmo, es la inspiración sana y discreta que haya dictado los nom- bramientos de jueces y si en algunos casos esas condiciones hubiesen faltado, mayor sería por eso mismo el deber de corregir el vicio que tendrían los altos tribunales.

Medidas de otro género podrían también contribuir algo a la tarea de depurar los vicios que se demuestran.

Tal sería la obligación de publicar todos los nombramientos que se hicieran de ofi- cio, disposición que ya espontáneamente adoptó estos días el doctor González, juez de lo Civil del primer turno, —precisamente uno de los jueces que nunca han sido sos- pechados de favoritismo.

Además de la publicidad de esos nom- bramientos, por qué no habría de estu- diarse la contratación, el eslo y el estudio, con la publicación de los fallos que resuelve- sen cuestiones delicadas, siempre que la reserva no estuviese impuesta por la natu- raleza del asunto, lo que además contribuiría a formar la jurisprudencia nacional para casos análogos?

En Buenos Aires con frecuencia vemos publicadas sentencias que deciden puntos jurídicos, y la prensa aquí los publicaría con todo el interés que despertan. En Chir- le existe la *Gaceta de los Tribunales*, donde se publican todas las sentencias, sal- vo que los jueces mismo dispongan la re- serva. Por diversas veces nos ha asaltado la idea de abrir una sección especial para la dilucidación de puntos jurídicos inter- santes; y si no nos hemos decidido a imar-

indispensables para el uso doméstico. Esta operación se llevó a cabo sin dificultad. Cinco días después el horno fue cargado con la uña, cuyo nacimiento había descubierto el ingeniero a cielo abierto hacia la embocadura del Arroyo Rojo, y los prime- ros humos se escaparon de una chimenea de veinte pies de altura. El claro del bos- que se había transformado en fábrica, y Pen- croff no estaba lejos de creer que de aquel horno iban a salir todos los productos de la industria moderna.

Entre tanto, lo que hicieron los colonos al principio fué una vagilla común de bar- ro, pero muy a propósito para la co- ción de los alimentos. La primera materia era esa arcilla misma del suelo, con la cual Ciro Smith mezcló un poco de cal y de cuar- zo. En realidad aquella pasta constituía el verdadero barro de pipa, y con ella se hi- cieron pucheros, tazas, para las cuales sir- vieron de molde varios cantos de formas convenientes, grandes jarras, cántaras y cubetas para contener el agua, etc. La for- ma de estos objetos era defectuosa y fea, pero después que se hubiera cocido a una alta temperatura la cocina de las Chi- meneas se halló provista de cierto número de utensilios tan preciosos como si hubiera entrado en su composición el mas hermoso caolin.

Aquí debemos advertir que Pencroff, des- deoso de saber si aquella arcilla así pre- parada, justificaba su nombre de *barro de pipa*, se fabricó algunas pipas bastante gro- seras, que allí muy finas, pero a las cuales

gurarla con material propio ha sido por evitar interpretaciones torcidas de nuestro objeto.

El Gobierno y Cuerpo Legislativo, sin perjuicio de dedicar su atención a esos grandes proyectos definitivos que jamás acaban de enajar, bien podría ayudar a esta tarea con la sanción de algunas refor- mas indicadas. Tales serían las de un arancel proporcional, claro, preciso, equi- tativo, que cortase los abusos a que hoy se prestan los aranceles vigentes. Tal se- ría la sanción de un proyecto, que está pre- sentado, reformando el sistema abusivo de regular honorarios de procuradores, de abogados, contadores, de cuyo *modus ope- randi* se publicó en estas mismas colum- nas un ejemplo típico por lo escandaloso. Hay en nuestra tierra la preocupación de que solo deben hacerse grandes cosas, lo que da por resultado que generalmente no se haga nada. Es tiempo de reaccionar y convencerse que si en épocas de aperturas financieras no es posible pensar a la rita- to en la realización de un proyecto monu- mental, *ex attendant* las pequeñas mejo- ras que puedan irse haciendo, valen la pe- na de ser hechas.

Sin duda que mas que todas las leyes y reglamentos valen los hombres que han de cumplirlos; y tan es así que la justicia in- glesa es muy buena con la peor legislación, mientras que la nuestra es bastante deficiente con una de las legislaciones mas ade- lantadas. Por eso atribuímos capital im- portancia a las medidas de fiscalización que con aplauso general está adoptando el Tribunal Superior de Justicia.

(El Siglo).

## CRONICA

### ALMANAQUE

Jueves 21.—San Dionisio.

Viernes 22.—La Anunciación de Nuestra Señora.

Sábado 23.—Santos, Braulio y Manuel.

**Por poco dinero**—Se vende un bien construido armazón en buenas condiciones de uso, y de una extensión que da cabida a ocho aberturas.

Decidido su dueño a realizar la venta por insignificante que sea el precio que ob- tenga, indícase a los interesados su do- micilio de la calle Surandí números 72 y 74, donde hablarán con quien tratar.

¡Ah! no faltaba mas que el tabaco. Esta era preciso es decirlo, una gran privación para Pencroff.

—Pero el tabaco vendrá a su vez como todas las cosas, repeta entre sí mismo en sus momentos de confianza absoluta.

Los trabajos de que hemos hecho mérito duraron hasta el 15 de abril, y ya se com- prenderá que aquel tiempo no fué de ningún modo perdido. Los colonos, convertidos en alfareros, no hicieron mas que vagilla de co- cina. Cuando conviniese a Ciro Smith tras- formarlos en herreros, serían herreros. Pero siendo al día siguiente domingo, y domingo de Pascua, todos convinieron en santificar aquel día por el descanso. Aquellos nortea- mericanos eran hombres religiosos, escrupu- losos observadores de los preceptos de la Biblia, y la situación en que se encontra- ban no podía menos de desarrollar sus sen- timientos de confianza en el Autor de to- das las cosas.

En la noche del 15 de abril volvieron, pues, todos definitivamente a las Chimeneas. El resto de la vagilla fue llevada a su sitio, y el horno se apagó esperando un nuevo destino. La vuelta fue señalada por un in- cidente atonitador, que fué el descubrimien- to que hizo el ingeniero de una sustancia propia para reemplazar a la yesca.

Sabido es que esta sustancia esponjosa y aterciopelada, proviene de ciertos hongos del género poliporo. Convenientemente pre- parada, es muy inflamable, sobre todo cuan- do ha sido antes saturada de pólvora ó coeci- da en una disolución de nitrato ó de clorato

**En Pan de Azúcar**—Guiados por el deseo de conocer el pueblo que lleva por nombre el que sirve de epígrafe a estas líneas, dimos el sábado un pequeño inter- valo a nuestras cotidianas tareas y acom- pañados de dos amigos, los jóvenes Jacinto Aberastury y Francisco Mier y Velaz- quez, emprendimos viaje para aquel destino.

Pasaremos por alto las peripecias del camino, entre las que figuran ciertas *per- dices* de no muy agradable sabor, por ha- ber sido excesivamente obscura la noche cuando fuimos obsejados con el tal pre- sente griego, y entraremos de lleno a ma- nifestar categóricamente cuál fué nuestra impresión en presencia de la novísima po- blación que, después de vendidas las dili- gentas del trayecto, se presentó ante nues- tra vista y fuimos sus huéspedes por espá- cio de dos días.

Por demás creemos el decir que lo pri- mero que tratamos de proporcionarnos a nuestra llegada fue un alojamiento adecu- do, que a entera satisfacción lo hemos en- contrado en la confitería y hotel conocido por *de los catananzas*; y que el trato ha sido esmerado y exquisita la afabilidad de sus propietarios, ya es de pública notori- dad.

Pasaremos a hacer referencia del con- cepto que de los habitantes de aquel pue- blecito nos hemos formado, por que a ello nos obliga la caballerosa complita observada con nosotros; completamente desconocidos para ellos hasta aquellos mo- mentos: Los ofrecimientos amanales de las esferas oficiales y particulares venían seguidos de la obsequiosidad práctica, y la ejecución de la retreta en la noche del do- mingo por la banda de música a cargo del profesor señor Clause que precedió al bu- lado en la casa habitación del apreciado señor don Polidoro Estades, son prueba evidente de que en nuestro aserto en nada exageran los hechos.

Ahora tratándose de la población en ge- neral, diremos que tiene para nosotros ciertos atractivos cuya causa no nos po- damos explicar, pero que atribuimos en parte a lo variado del paisaje que se desarrolla ba a nuestro alrededor y que extasió los contemplativos.

Hubiera sido nuestro primordial deseo el describir los nombres de las personas ha- cia quienes tanta gratitud conservamos, pero el temor de cometer una omisión nos

de potasa. Pero hasta entonces no se había encontrado ninguno de aquellos poliporos ni de otros hongos que pudieran reemplazarlos. Aquel día el ingeniero, habiendo reconocido cierta planta del género *Artemisia*, que crece entre sus principales especies el agave, el toronjil, el estragón, etc., arrancó varios tallos, y presentando los al marino le dijo:

—Toma usted, Pencroff, esto le va a servir a poner contenido.

Pencroff miró atentamente la planta, reves- tida de pelos sedosos y largos, cuyas hojas estaban cubiertas de un suave vello pare- cido al algodón.

—Y qué es esto, señor Ciro? preguntó Pencroff. ¡Bonidad del cielo! ¿Es tabaco? —No respondiendo, Ciro, es *artemisia*, arte- misia china para los sabios, y para noso- tros será yesca.

En efecto, aquella *artemisia*, convenientemente desecada, dió una sustancia muy in- flamable, sobre todo cuando después el inge- niero la impregnó de aquel nitrato de pota- sa que la isla tenía en abundancia en mu- chas capas, y que no es mas que el salitre.

Aquella noche todos los colonos reunidos en la habitación central, cenaron convenientemente. Nadie había preparado una olla de aguti y un jamón de cabiel aromatizado, al cual se unieron los tubérculos cocidos del *caladium macrorrhizum*, especie de planta serbácea de la familia de las aráceas, y que bajo la zona tropical habita también una forma arborescente. Aquellos tubérculos eran de un excelente sabor, muy nutritivos y seme- jantes a la sustancia que se vende en Ingla-

de lasistamos, aunque con pesar, de eso propósito.

Las líneas que preceden, guiadas por el noble sentimiento de la gratitud, se las dis- tingamos en señal de estima a los distin- guidos miembros de la culta sociedad de Pan de Azúcar.

**Edicto Municipal**—Han sido fijadas en diversos puntos de esta ciudad y las inmediaciones del paraje designado con el nombre de «Rincon de San Rafael», las ho- jas impresas en que figura el edicto munici- pal que se relaciona con la toma de posesi- ón que de aquel punto hará el 26 del cor- riente su actual contratista.

**Una de plata y mercurio**—Un señor John White, ingles de nacionalidad, se presentó ante el Juzgado L. Departamen- tal denunciando la existencia de una mina de plata y mercurio en el distrito de Garzón, de este Departamento.

Las muestras presentadas, con el oficio respectivo, fueron remitidos ya al Juzgado Nacional de Gobierno.

Tendremos plata y azogue en abundancia.

**A la prensa**—Con este título encabe- za el nuevo colega *La Tradición*, que se publica en Montevideo, el artículo del cual transcribimos el párrafo siguiente:

«Sin antagonismos personales de ningún género; pero con la convicción profunda de que para la vida normal de la nación hay la necesidad absoluta de crear la inde- pendencia de los partidos políticos, y per- suadidos de que para llegar a ella hay que luchar por la pureza de los principios y la separación de los hombres a cuyo cuidado se encomiendan, venimos a ocupar un pue- so modestísimo al lado de nuestros co- legas.»

Al agradecerle la visita que se ha servi- do hacernos y retribuírsela cortesmen- te, son nuestros deseos que su existencia sea próspera y mutuasalénica.

**La Granja**—Con mas tiempo y es- pacio nos ocuparemos de la magnífica gran- ja que en Pan de Azúcar poseen los seño- res Bonilla Sancho y C.

**Rodados**—Leemos en los diarios de la capital la noticia que a continuación tras- cribimos:

**Medias Patentes de Rodados**—La Di- rección de Rodados que la habilita desde hoy para expendir las medias patentes, correspondiente al 2.º semestre del año cor- riente.

El plazo señalado a los propietarios de vehículos para mudarse de ellas, vence el 6 de Abril próximo.

De suponerse es que al hacerse extensi- vo a los departamentos de campaña, se provea de las libretas respectivas a las Jun- tas, encargadas del expendio.

**Programa**—De la retreta del jueves 24 de Marzo de 8 y media a 10 y media p. m.

*Terpsicore* Vals.  
*Fernandina* Mazurka.  
*Laueros* Tunda.  
*Los Cadetes* Polka.  
*La Walde* Mazurka.  
*Estudiantina* jota.

**Movimiento marítimo**—Entrada —Día 22, enter nacional *Patriota*, en las- tre.

—*Salidas*—Día 22, enter nacional *Pa- triota*, con 26 barriles aceite de lobos.

Día 23 partida nacional *Maldonado*, con piedra calcárea.

**Mortalidad**—Día 22, Anselmo Gar- cía, español, 80 años; casado.

## MOSAICO

### Producción nacional

Como no sea del anarquismo, no se ha- bla otra cosa estos días, porque de los ro- bos que se cometen, nada habla ya excep- ción hecha de las víctimas.

Los *atracos* se han puesto de moda y todos los que no quieren pasar por perso- nas insignificantes salen de su casa con el

deseo de ser desvalijados, para poder de- cir después con cierto orgullo:

—A mí me robaron ayer en la calle de la Greda, entre siete y ocho. Se conoce que han querido darme esta prueba de consi- deración.

—Y le han robado a usted mucho?  
—No, señor; me robaron catoreas reales y un reloj de níquel; pero lo que siento es que no anda y se van a incomodar cam- go los atracadores. Si yo se que iban a robármelo, lo hubiera llevado a casa del relojero para que lo arreglara.

Se conoce que las autoridades están muy ocupadas con eso del anarquismo, y no se entretienen en poner vigilantes.

El servicio nocturno ha llegado a tal punto de abandono, que llama uno al sereno para que le abra la puerta y se hace el desentendido.

—¡¡¡¿No oye usted que lo llamo?

—Sí, señor; ya he oído, pero estaba ar- rimado a aquella puerta pensando en Cos-Gayon.

Otras veces busca uno al sereno y no lo encuentra por ninguna parte.

—¡Pepe! ¡Pepeace!

—¡Carambal! No es usted poco exigente— contesta el interesado saliendo de una ta- berna.—No tienen ustedes consideración con las autoridades. Estaba echando unas copas.

Hoy son pocos los que se salvan del ro- bo callejero o domiciliario.

Todos los días entran ladrones en las ca- sas y se llevan lo que hay. Así, no extra- ñamos que los coliseos estén vacíos, por- que casi nadie tiene ropa para presentarse en público.

—Isidora—dice un marido a su mujer.—

Sácame el gaban, porque ha refrescado la noche y no quiero constiparme.

—¡Pero no recuerdas que te lo robaron el domingo?

—¡Ah, sí! Ya lo había olvidado... Bue- no; pues sácame una manteleta tuya y me la echaré por los hombros; no es cosa de que me quede sin ver el *Thermidor*.

Hay ladrones muy decentes que se limi- tan a robar con la mayor finura y dicen a la víctima:

—¿Está usted bueno? Yo bueno, gracias. Tenga usted la bondad de facilitarme todo lo que lleve encima... No, no se moleste usted, ni grite, ni se acedore, porque será inútil. Los vigilantes de la autoridad brillan por su ausencia.

—Pero...  
—Si usted se opone a mis deseos, me verá en la triste necesidad de saltarle a us- ted los dientes de una trompada.

Ahora le roban a uno con cierto amabi- lidad, y cuando le pegan, lo hacen con muy buenas palabras. Por ejemplo:

—Va usted a permitirme que le dé una palmada en el costado derecho. Es cosa muy breve. Ya está. Vaya, ahur, y dispen- se usted la confianza.

Los ladrones se han ilustrado mucho y ya forman parte de nuestra sociedad. Con e tiempo hemos de asistir a algún círculo donde se nos harán resentuciones como ésta:

—Tengo el gusto de presentar a usted a don Fulano de tal, caballero de Isabel la Católica y ladrón de caminos, canales y puer- tos.

—Muy señor mío.

—Es fundador de una sociedad que tiene por objeto introducirse en casa de los co- merciantes por la alcantarilla.

—¡Oh, excelente personal!

Así como antes se exigían ciertas condi- ciones morales para alternar en el mundo con las personas decentes, ahora va a ser necesario demostrar que es uno ladrón ar- conoció para que le admitan en las tertu- lias.

—¿Cuántos robos ha hecho Vd.? pregun- tará el dueño de la casa.

—Estoy en el décimooctavo.

—¿Y estas?

—Lléve once.

—No, señor, porque no cortaba la nava- ja; pero pienso matar un día de estos a un amigo q' tiene un reloj de oro muy hermoso. En la Cárcel Modelo hay ya una colección de caballeros ladrones que honran a cual- quier país. En este punto marchamos bien. Ahora solo falta que la autoridad prenda a los que andan sueltos, a fin de completar la colección y mandarlos a Chicago, donde obtendremos la medalla de oro.

Luis. Tabuada.

## AVISOS NUEVOS

JUZGADO L. DEPARTAMENTAL DE MALDONADO.

Por disposición del Sr. Juez L. Departamen- tal Dr. D. Manuel B. Tardáguila y en los autos de la Sucesión de Doña Joaquina Techera, se hace saber al público que el día siete del próximo mes de Abril de 3 a 4 p. m. a las puertas de este Juzgado y con asistencia del Sr. Alguacil y del suscrito Actuario, se va a proceder a la venta en pública almoneda de una fracción de campo perteneciente a dicha Sucesión situada en el distrito de Garzón primera Sección Ju- dicial del Departamento de Rocha, com- puesta de ochenta cuerdas cuadradas que lindan por el Norte, con la Laguna de Gar- zón; por el Sur con el Rio de la Plata; por el Este y Oeste con Doña Emilia y Doña Fabiana Silvera; tasado en la suma de cuatrocientos pesos; se previene que no se admitirá oferta que no alcance a las dos terceras partes de la tasación y que el me- jor postor obrará en el acto de la venta, el diez por ciento de su oferta.

Maldonado, Marzo 21 de 1892.

Federico de Medina.  
Escribano Público.

## IMPORTANTE REMATE

Por Juan C. Brito

**El domingo 27** del corriente a la 1 en punto p. m. remataré por cuenta y orden de sus dueños la hermosa finca pertene- ciente a los herederos del finado D. Lauro Pintos. Esta casa está situada en una de las esquinas de la plaza principal de esta ciudad, con frente a las calles 18 de Julio y Florida.

Dicha finca se compone de trece piezas todas ellas en completo buen estado y está dividida en tres reparticiones como para ser habitadas por cualquier negocio. Tiene un buen aljibe y pozo de balde con su corres- pondiente bomba, varios árboles, como ser naranjos y otros; un zarzo de parra, de hier- ro con columnas de lo mismo.

El terreno perteneciente a esta propiedad es de mil ciento cuarenta varas cuadra- das.

El comprador entregará el quince por ciento de señal al firmar el boleto obligan- dose a escriturar a los diez días de efectua- do el remate.

El mismo día venderé también por cuenta y orden de sus dueños un armazón complo- to para almacen con su correspondiente mostrador y demás útiles necesarios.

Enseguida venderé otro armazón como para tienda con su correspondientes vidrie- ras y mostrador.

El Rematador.

Maldonado, Marzo 18 de 1892.

## VENTA

De una importante quinta

Compuesta de 14 cuerdas con 20 metros de terreno todo cercado de alambre.

Inclúyese en la venta una casa de 14 va- ras de frente, construída con material y techada de paja.

Un galpon también de material de una extensión de 14 varas.

Doscientos árboles frutales.  
Mil árboles de diversas especies.  
Diciientos pies de parra.

Para tratar, véase al que suscribo.

José Basso.



## Mayo 21 90.